



*The Burial of the Sardine*

Murcia



*Entierro de la Sardina*



Ayuntamiento de Murcia



**Edita: Ayuntamiento de Murcia - Concejalía de Turismo y Congresos**

**Textos: José María Galiana**

**Fotografías: Joaquín Zamora, Nacho García, Vicente Vicens, Israel Crespo, Archivo Agrupación Sardinera**

**Diseño: Elvira Cánovas**

**Imprime: Pictografía**

**Depósito Legal: MU - 2.943 - 2008**



# *El Entierro de la Sardina*

*Fiesta de Interés Turístico  
Internacional*

# *The Burial of the Sardine*

*Festivity of International  
Tourist Interest*





# El Entierro de la Sardina

Fiesta de Interés Turístico  
Internacional

Tras una minuciosa labor de investigación, Luis Valenciano Gayá, eminente psiquiatra murciano, correspondió en 1981 al nombramiento de Gran Pez del Entierro de la Sardina sacando a la luz el libro **Las Mascaradas Murcianas del siglo XIX (Bando Testamento y Entierro de la Sardina)**, que la Academia Alfonso X El Sabio de Murcia publicó en su Biblioteca Murciana de Bolsillo.

El Entierro de la Sardina nació la última noche del carnaval de 1848, cuando un grupo de estudiantes murcianos afincados en Madrid acordaron en la botica de Juan Serrano, situada en la murciana plaza de San Antolín, formar una comitiva burlona portando hachas de viento, capuchones negros y un féretro con los restos de una sardina que finalmente quemaron formando una pira.

Copia del que desde el siglo XVII se celebra el miércoles de Ceniza en Madrid, y fruto del buen humor de aquellos estudiantes de medicina, esta jubilosa celebración alcanzó la condición de festejo en 1852. No quedó ahí la cosa. A la vista de la aceptación popular, en la pintoresca y divertida farmacia se crearon los primeros bandos de la huerta que, en un principio, se llamó bando de San Antolín, de cuya plaza salió unos años después el típico desfile Bando de la Huerta que, actualmente, recorre la ciudad el martes posterior a la Semana Santa.



En torno a 1865, el entierro sufrió un período de decadencia y llegó a suspenderse en ocasiones puntuales, como la de la riada de Santa Teresa de 1879, pero dos años antes, coincidiendo con la visita de Alfonso XII a la ciudad, desfilaron las carrozas **El Invencible** «hermoso bergantín de completa arboladura y obsequiosa tripulación», **La Victoria** «precioso cuadro que es imposible describir a la ligera, pues su bellísima composición y sus artísticos detalles merecen un relato minucioso», **Los Argonautas** «una remera nave, un recuerdo del mejor gusto costeado por los empleados de la Diputación», **La Urna Cineraria** «levantada sobre panteón sardinero y rodeada de druidas, sacerdotes romanos y demás curia sardinera», **El Vulcano** «histórico carro», **La Muerte** «lúgubres parcas» y **El Carro Mortuorio** «torrente que sale de un monte, en cuya falda lloran las ninfas y los genios la muerte de la finada, que sobrenada en un pequeño lago».

Tras sucesivos intentos de dar continuidad a la fiesta, se propuso en 1876 convocar las grandes cabalgatas, ardua tarea, pues todo había que hacerlo nuevo: los gigantes, los abigarrados atuendos de las comparsas a pie y a caballo, las cabezas de los enanos, los patos, las banderas y las espadas. El 6 de enero se eligió una Junta Directiva que se reunía periódicamente en el Círculo Industrial, y en la que todos luchaban por el mayor éxito del festejo.

*D*ebido a la escasez de recursos, apelaron a iniciativas tan ingeniosas como las de conducir a los gigantes desnudos que representaban a Europa, Asia, África y América, a la puerta de personas acomodadas, que se vieron obligados a vestirlas. Y no sólo fue la Junta, sino toda la ciudad la que se interesó y colaboró en su consolidación.

*L*a Cabalgata de la Candelaria fue el primer gran desfile. Era su propósito recibir a la «Salada Señora de los Mares», la Sardina. Por la Trapería y la Puerta del Mercado llegaron en airolos corceles con suntuosos atuendos, caballeros de los tiempos de Felipe IV, Floridablanca, Zorrilla, Hernán Cortés, San Quintín y palaciegos.

*R*esaltaban las sedas y terciopelos, el caracoleo de los caballos, el bullicio de la gente admirada y temerosa de las grupadas. La cabalgata se puso en marcha cuando el personaje que encarnaba al Cid Campeador subió a su carroza y dio la orden de partida ondeando un estandarte. Le seguía un carro a la jerezana, personajes chinos, postillones, tronquistas y bellos atalajes que completaban los enganches. Y entre los jinetes y ocupantes de los carros los nombres más conocidos de la sociedad murciana de entonces: los marqueses de Camacho, Beniel, Peñacerrada y Villalba, y los Fontes, Servet, Peña, Medina, Cano, Castillo, Ballester, Lisón, Sandoval y Peñafiel, que montaba un elefante de carne y hueso.

*E*l itinerario se desarrolló por aquella Murcia del siglo XIX con el deseo de que ningún barrio se quedase sin contemplar el espectáculo. Llegada la noche, los componentes de la cabalgata y la multitud que llenaba las calles se incorporaron a los bailes del Casino, del Café Oriental y del Círculo Industrial. El solemne Testamento de la Sardina hizo públicas las últimas disposiciones de la finada, triste sepelio que, a la manera romana, tras citar las últimas disposiciones, levantaron un catafalco en la plaza de Santo Domingo y el cortejo fúnebre recorrió las principales calles de la ciudad, vertiendo lágrimas, flores, dulces, versos y luminarias.



*P*residieron el duelo los gigantes de cuatro continentes y acompañaron el féretro coches de gala, los dioses de la mitología romana Venus, Proserpina, Baco, Plutón y Vulcano. Compungidos, lloraron su muerte, enanos, patos, tritones y otros peces, navegando el Bajel Pirata en el inmenso mar de estas lágrimas y concluyendo con la apoteosis de la quema de la malograda Sardina mientras se quemaban gran cantidad de bengalas y fuegos artificiales.

*E*se año puso la guinda el rey Alfonso XII, pues el 22 de febrero llegó a Murcia y se llegó al acuerdo de repetir el Entierro, en un itinerario más corto que finalizó en la Glorieta con grandes luminarias y adornos de fachadas.

*U*n año clave fue 1899, dado que se llegó al acuerdo de suspender el Testamento y trasladarlo a las fiestas de primavera. Con el nuevo siglo, y para velar por la supervivencia del festejo, se incorporó «lo más distinguido de Murcia», a saber: la Sala de Armas del Casino que sacaba al dios Marte, el Círculo Mercantil con Mercurio, Bellas Artes y Centro Chino, cuyos bocetos y confección de carrozas fueron realizadas por pintores y escultores de la talla de Ruiz Séiquer, Garay, Planes, Flores y Ramón Gaya, el benjamín de una espléndida generación de pintores y escultores, cuya obra pictórica, donada por el pintor a la ciudad de Murcia, se exhibe en el museo de su nombre situado en la Plaza de Santa Catalina.

*J*uan García Abellán, escritor costumbrista murciano, tripulante de la carroza **El Infierno**, y cantor de las glorias sardineras en «Murcia entre dos calles», un libro imprescindible, evocaba las diosas de carne y hueso que la organización situaba «al costado de los genios mitológicos, o tumbadas a sus pies, o reclinadas negligentemente, enfundadas en mallas de color salmón, que así estaban más estimulantes, entre conchas marinas, florestas cómplices, estrellas o fondos coralinos de mar. Mozas de buen encare, la Rosita, la Paqui, la Encarna, la Herminia o la Luisita eran, en aquellas noches triunfales, pasto a devorar por los ojos de los jovenzuelos, hiperbólico alimento para los no ya tan jóvenes.



## *El Siglo XXI*

Con la llegada del siglo XXI, El Entierro de la Sardina ha ganado en capacidad de convocatoria, espacio, recorrido y espectacularidad, no en vano se cifra en torno al millón de personas las que contemplan y alzan los brazos para coger alguno de los dos millones de juguetes que se reparten a lo largo del desfile. Lo que empezó siendo una broma de amigos, se ha convertido en uno de los desfiles más coloristas y fastuosos que se puedan contemplar en España. El público se sumerge en el arrebato de la fiesta, descubre un cortejo donde la magia, la cordialidad y alegría se reparte generosamente para todos: participantes y espectadores.

Declarado en 2006 Fiesta de Interés Turístico Internacional, El Entierro de la Sardina se ha convertido en un festejo sensual, deslumbrante y multitudinario que se echa a la calle el sábado siguiente al Domingo de Resurrección, una noche mágica para celebrar la victoria de don Carnal sobre doña Cuaresma, fiesta pagana emparentada con el fuego y la mitología, cortejo satírico, jocoso y carnavalesco que echaba las campanas al vuelo el miércoles de Ceniza.

Lo que nunca pudieron imaginar aquellos estudiantes que se reunían en la farmacia de la Plaza de San Antolín eran las grandes proporciones y popularidad que, andando el tiempo, alcanzaría este cortejo, vibrante espectáculo en la calle.





*L*a noche del viernes, previa al desfile, cuando los artesanos del cartón piedra dan los últimos retoques a las carrozas, Doña Sardina, una profesional de los medios informativos o del espectáculo, es elegida por los sardineros para leer el histórico Testamento de la Sardina desde el balcón del Ayuntamiento, que en clave de humor hace alusiones a hechos y personajes de la vida pública.

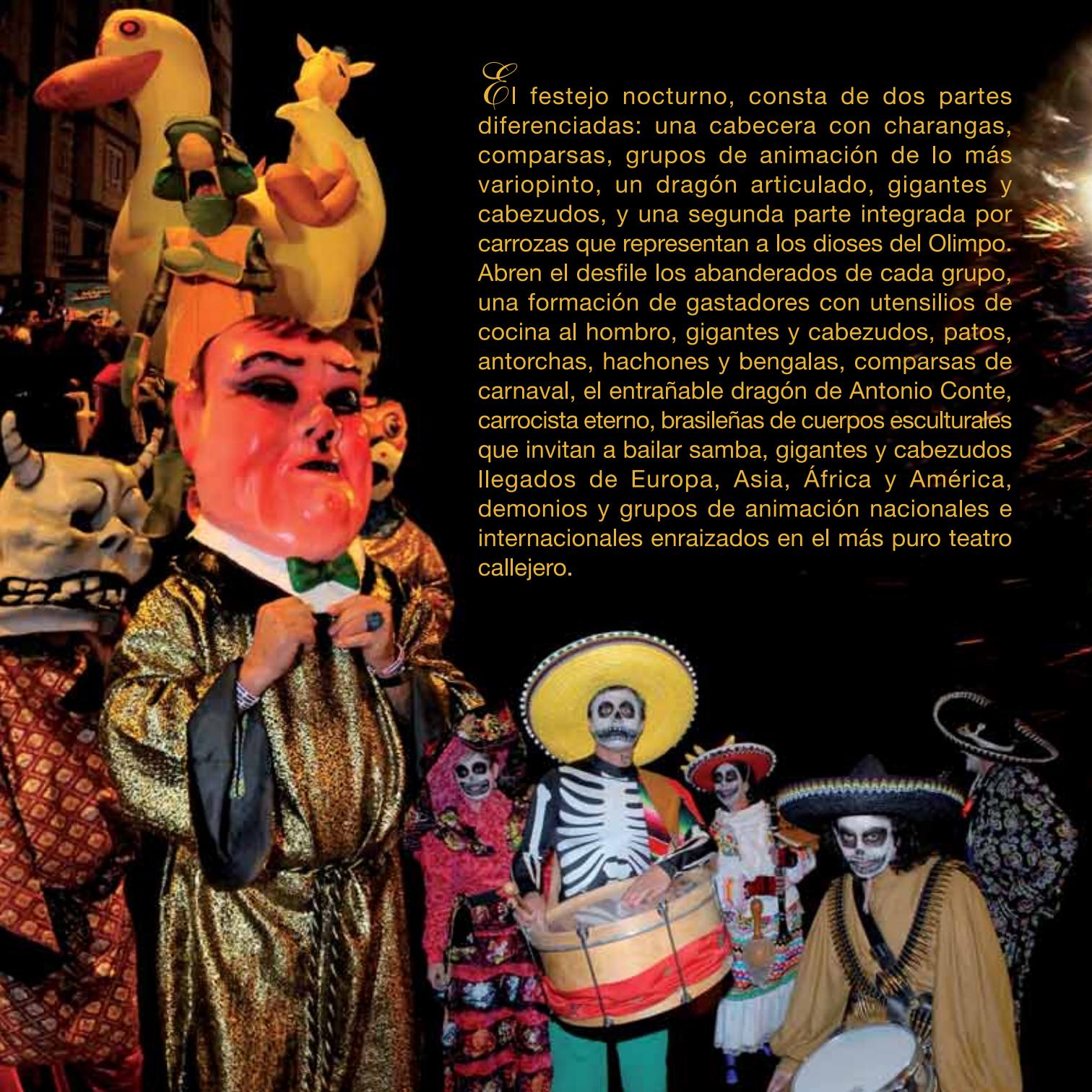
*A*la mañana siguiente, sábado, día del Entierro, por el Bulevar de Alfonso X El Sabio y plazas céntricas de la capital murciana, los grupos sardineros, ataviados con los atuendos que lucirán en el gran desfile nocturno, se echan a la calle acompañados de charangas y alegran la ciudad con pasacalles, fuegos de artificio, bandas de música, comparsas y una algarabía de vendedores ambulantes que arrastran carritos repletos de tramusos, girasoles, tostones, cocos, juguetes y manzanas confitadas. En esa mañana se reparten 250.000 juguetes y 12.000 reclamos de la Sardina.



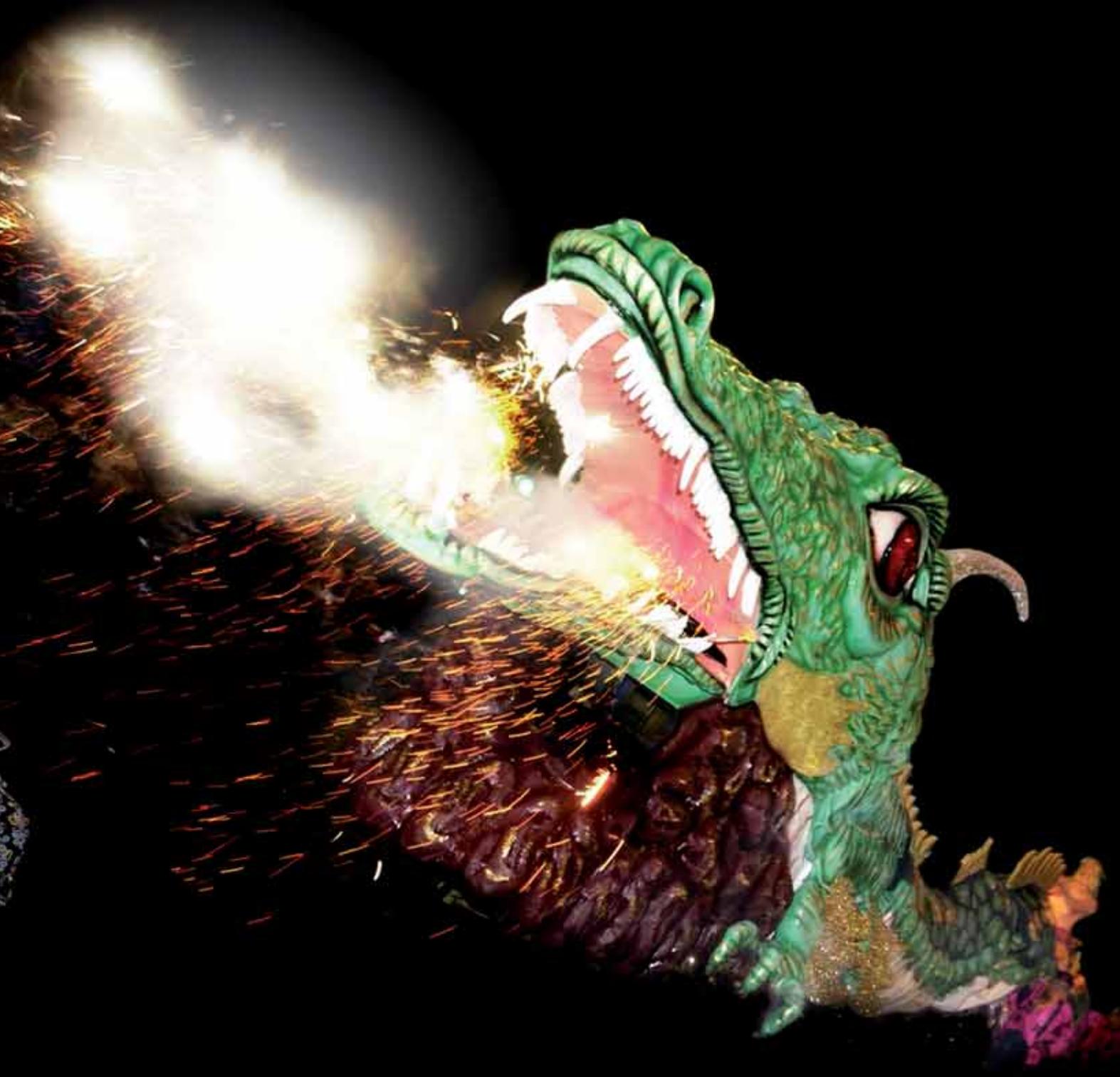


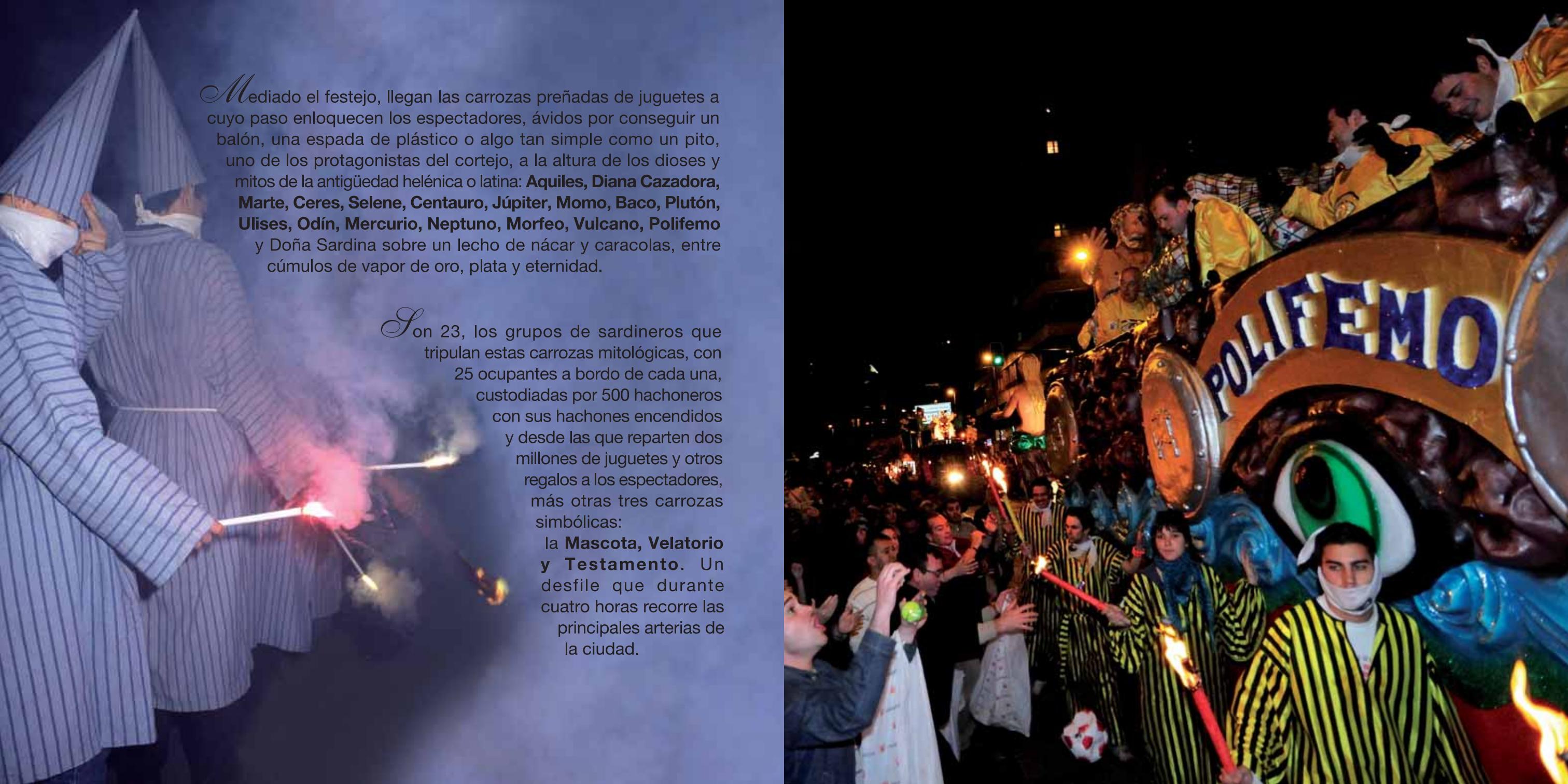
Luego, cuando cae la noche, se dan cita en Murcia, para ese gran desfile, un millón de espectadores, 3.500 integrantes de grupos de Carnaval procedentes de Brasil y de otras partes del mundo, junto a las propias comparsas carnavalescas de la Región de Murcia.





El festejo nocturno, consta de dos partes diferenciadas: una cabecera con charangas, comparsas, grupos de animación de lo más variopinto, un dragón articulado, gigantes y cabezudos, y una segunda parte integrada por carrozas que representan a los dioses del Olimpo. Abren el desfile los abanderados de cada grupo, una formación de gastadores con utensilios de cocina al hombro, gigantes y cabezudos, patos, antorchas, hachones y bengalas, comparsas de carnaval, el entrañable dragón de Antonio Conte, carrocista eterno, brasileñas de cuerpos esculturales que invitan a bailar samba, gigantes y cabezudos llegados de Europa, Asia, África y América, demonios y grupos de animación nacionales e internacionales enraizados en el más puro teatro callejero.



A large, ornate float featuring a giant eye and the word "POLIFEMO" in blue letters. The float is decorated with various figures and symbols, including a shield with a sword. A person in a yellow jacket stands on top of the float. In the foreground, several people in striped robes are holding torches, creating a festive atmosphere.

*M*ediado el festejo, llegan las carrozas preñadas de juguetes a cuyo paso enloquecen los espectadores, ávidos por conseguir un balón, una espada de plástico o algo tan simple como un pito, uno de los protagonistas del cortejo, a la altura de los dioses y mitos de la antigüedad helénica o latina: **Aquiles, Diana Cazadora, Marte, Ceres, Selene, Centauro, Júpiter, Momo, Baco, Plutón, Ulises, Odín, Mercurio, Neptuno, Morfeo, Vulcano, Polifemo** y Doña Sardina sobre un lecho de nácar y caracolas, entre cúmulos de vapor de oro, plata y eternidad.

*S*on 23, los grupos de sardineros que tripulan estas carrozas mitológicas, con 25 ocupantes a bordo de cada una, custodiadas por 500 hachoneros con sus hachones encendidos y desde las que reparten dos millones de juguetes y otros regalos a los espectadores, más otras tres carrozas simbólicas: la **Mascota, Velatorio y Testamento**. Un desfile que durante cuatro horas recorre las principales arterias de la ciudad.



*E*l epílogo de la fiesta está en el cielo. Clausurados ayunos y abstinencias, espectadores y sardineros se abrazan y acompañan a la finada hasta el Puente Viejo, donde se lleva a cabo la cremación, bajo un cielo de estrellas floriformes. La pólvora, una de las tradiciones más representativas de los pueblos mediterráneos, dibuja en el cielo rutilantes palmeras, pececillos saltarines, estrellas fugaces. Crece entonces en el paladar el acre, picante regusto de la pólvora disuelta en el aire, y mientras los diligentes limpiadores municipales retiran las últimas cenizas de la Sardina, el corazón del murciano se encoge un tanto, y empieza a sentir la nostalgia de un festejo que anuncia el júbilo de la primavera.

*L*a Agrupación Sardinera participa en festejos y desfiles internacionales, como la Jasminade de Grasse en Francia, Día de la Hispanidad en la Quinta Avenida de Nueva York, entre otros. Cada año los juguetes entregados en el desfile son de mayor calidad y variedad, así como, el número de espectáculos y la calidad de los mismos.





Con más de 158 años, la Agrupación sigue convocando a todos, de dentro y fuera, esta manifestación pagana y generosa, mediterránea, junto a los dioses del Olimpo que presiden carrozas de purpurina y avanzan sobre una muchedumbre que los recibe brazos en alto y con forcejío, en una manifestación de euforia colectiva. Y es que desde las carrozas cae una lluvia de juguetes que alegran la mirada de los pequeños y la sorpresa del forastero que, al final, también reclama su balón de goma, la espada de plástico, el casco vikingo o una sardina, protagonistas de un festejo alegre, vivo y solidario.

El entierro de la Sardina es algo más que una cabalgata. Tras la magia de los cuatro elementos –fuego, aire, tierra y agua– aletean jirones de nuestra cultura. Ilustres murcianos ayudaron a caligrafiar su historia y aún emociona sentirse compañero de embriaguez de aquellos estudiantes que, promediado el siglo XIX, celebraron las primeras honras fúnebres a una sardina en la plaza de San Antolín.



## *Patrimonio*

*L*a Asociación Sardinera tiene su propio museo en el Centro de usos múltiples del antiguo Cuartel de Artillería de la ciudad de Murcia, en cuyas salas expone las piezas más significativas del festejo.

*D*el patrimonio cinematográfico se han recuperado imágenes de NODO de 1926 y 30 minutos del NO-DO de distintos años hasta 1976, año en que comenzaron las retransmisiones a través de TVE. Alberga el museo, asimismo, los carteles que desde 1988 anunciaron la fiesta. Con Ramón Gaya se inicia, en 1988, su patrimonio pictórico. Los carteles del festejo, desde ese año, han sido realizados por grandes artistas plásticos de Murcia, como Alfonso Albacete, Antonio Ballester, Pepe Lucas, Falgas, Vicente Ruiz, Molina Sánchez, José María Párraga, Manuel Avellaneda, Pedro Serna, Pedro Cano, Nicolás de Maya, Manuel Muñoz Barberán, Ángel Haro, Manolo Belzunce, Pepe Yagües, Cristóbal Gabarrón, Antonio Mir y Muher.

*E*l Museo ocupa una superficie de 160 metros cuadrados. En una vitrina se muestran varios trofeos y distinciones, como la Medalla de Oro de la Región de Murcia, y la documentación que avala la declaración de Fiesta de Interés Turístico Internacional. Igualmente, se exhibe una colección de juguetes, maquetas de los últimos catafalcos de la quema de la sardina, y las banderas y estandartes de los 23 grupos sardineros que abren los pasacalles y desfiles.



# *The Burial of the Sardine*

## *Festivity of International Tourist Interest*

After a thorough research, Luis Valenciano Gayá, eminent psychiatrist of Murcia, was appointed Big Fish of the Burial of the Sardine in 1981, and on the occasion, he wrote the book **Mascarades in Murcia in the 19<sup>th</sup> century (Bando, Testament and Burial of the Sardine)**, published by the Academia Alfonso X el Sabio of Murcia in its Biblioteca Murciana de Bolsillo.

The Burial of the Sardine was born on the last carnival night of 1848, when a group of students from Murcia living in Madrid, decided at Juan Serrano's chemist's, located in the square of San Antolín, in Murcia, to create a mocking cavalcade carrying big candles, black hoods and a coffin with the remains of a sardine to be burned in a pyre.

This happy celebration became a festivity in 1852 as a copy of the celebration of Ash Wednesday in Madrid since the 17<sup>th</sup> century and as the result of the good mood of those medical students. But it did not stop there. The celebration was so well accepted by the people, that at the colorful and funny chemist's, the first Bando de la Huerta was created. At the beginning it was called bando de San Antolín, and some years later the cavalcade of the Bando de la Huerta started in that square and this event is still celebrated in the city of Murcia on the first Tuesday after the Holy Week.

Around 1865 the Burial of the Sardine went through a period of decadence and it was not celebrated in some occasions, such as when the flooding of Santa Teresa took place in 1879. However, two years before that date, when Alfonso XII visited the city, floats drove through the streets, such as **The Invincible** "wonderful brigantine of spars and deferential crew", **The Victory** "beautiful painting difficult to be briefly described, as its wonderful composition and its artistic details need a long explanation", **The Argonauts** "a vessel with oars, a tasteful memory paid by the workers of the Government Delegation", **The Funerary Urn** "built on the Sardine's pantheon and surrounded by druids, Roman priests and the curia related to the Sardine", **Vulcan** "a historical chariot", **The Death** "lugubrious daughters of Night" and **The Hearse** "a torrent rising from a mountain, and on its side, nymphs and elves cry the death of the Sardine, who floats in a small lake".

After several trials to continue the festivity, in 1876 a big cavalcade was suggested. It was an arduous task, because everything had to be created: giants, colorful clothes for the groups in the cavalcade who walked or rode horses, dwarfs' heads, ducks, flags and swords. On the 6<sup>th</sup> of January a Board of Directors was elected and it met periodically at the Círculo Industrial, and all the members fought for the success of the festivity.

Due to the lack of resources, some ingenious initiatives were used, such as taking some of the giants who represented Europe, Asia, Africa and America naked in front of the houses of well-off families, who felt the need to dress them. And this was carried out not just thanks to the Board, but to all citizens who were interested and collaborated in the consolidation of the festivity.

The **Cavalcade of the Candelaria** was the first great event. Its aim was to welcome the "Salty Lady of the Seas", the Sardine. Graceful steeds with sumptuous clothes and actors representing knights living in the times of Felipe IV, such as Floridablanca, Zorrilla, Hernán Cortés, San Quintín and other courtiers, marched through the streets Trapería and the Puerta del Mercado.

Silks and velvets stood out among moving horses and the noise of the different groups astonished and scared spectators. The cavalcade started when the person who played El Cid Campeador got on his carriage and ordered the beginning with a standard fluttering in the wind. Behind him, there was a Xerez-style carriage, Chinese characters, riders, coachmen and beautiful reins hooked to the horses. And riding the horses and on the carriages, those well-known in the society of Murcia of that time: the Marquises of Camacho, Beniel, Peñacerrada y Villalba, and los Fontes, Servet, Peña, Medina, Cano, Castillo, Ballester, Lisón, Sandoval and Peñafiel, who was riding a real elephant.

That itinerary through Murcia was long, so that all neighborhoods could see the cavalcade. When it got dark, those marching and people in the streets went to dances celebrated in the Casino, the Café Oriental and the Círculo Industrial. The solemn Last Testament of the Sardine was read, a catafalque was installed at the Plaza de Santo Domingo and the funeral cortege went through the main streets of the city, with tears, verses and candles, distributing sweets and flowers.

The giants of the four continents lead the cavalcade and the coffin was followed by hearses full of flowers, Gods of the Roman mythology: Venus, Proserpina, Bacchus, Pluto and Vulcan. Dwarfs, ducks, newts and other fish cried the death of the Sardine which is burnt with lots of sparklers and fireworks.

That year was culminated with the arrival of the king Alfonso XII, as he visited Murcia on the 22<sup>nd</sup> of February and it was agreed to repeat the cavalcade of the Burial, in a shorter tour which ended in the gardens of La Glorieta, decorated with big candles and adornments in the facades of different buildings.

1899 was a key year, as it was agreed to change the reading of the Testament to the Spring Festival (the week after the Holy Week). When the new century started, and in order to go on with the custom, members of the “most distinguished institutions of Murcia” accompanied the different figures in the cavalcade, such as: members of the Sala de Armas of the Casino with the god Mars, people from the Círculo Mercantil with Mercury or Bellas Artes y Centro Chino, represented by famous painters and sculptors in charge of sketching and designing floats, such as Ruiz Séiquer, Garay, Planes, Flores and Ramón Gaya, the youngest artist of a wonderful generation who donated his work to the city of Murcia, which can be visited in a Museum located in the Plaza de Santa Catalina.

Juan García Abellán, writer about the local customs of Murcia, member of the group **Hell** in the cavalcade, and narrator of the stories of the Burial of the Sardine in the essential book “Murcia entre dos calles”, (English Translation: “Murcia between two streets”). Recalled the human goddesses that the organizers located “next to mythological Gods, lying on their feet or negligently leaned, dressed with salmon-pink leggings, between sea shells, starfish or corals from the bottom of the sea. These women were good looking: Rosita, Paqui, Encarna, Herminia or Luisita were devoured with young and old men’s eyes.

## *The 21<sup>st</sup> Century*

In the 21<sup>st</sup> century, the Burial of the Sardine receives more visitors; the cavalcade is longer and more spectacular. In fact, it has been estimated that around one million people watch it and raise their arms to try to get one out of the two million toys which are distributed. What started as a joke has turned into one of the most colorful and magnificent parades in Spain. The audience immerses in the celebration and discovers a magic, kind and happy cortege both for visitors and participants.

In 2006, the Burial of the Sardine was declared Festivity of International Tourist Interest. It is a sensual, stunning and heavily attended party which takes place the first Saturday after Easter Sunday. It is a magic night to celebrate the victory of Mr. Carnal on Mrs. Lent, a pagan party linked to fire and mythology; a satirical, humorous and carnival cavalcade which starts being announced on Ash Wednesday.

Those students who gathered at the chemist's of the Plaza de San Antolín could never imagine the great proportions and fame that this cavalcade would get throughout the years.

In the previous night to the cavalcade, artisans put the final touches to floats and all “sardineros” (members of the groups in floats) elect Mrs. Sardine, a professional TV presenter or journalist, to read the historical Testament of the Sardine, with humorous references to facts and characters of the public life of Murcia, from the balcony of the Town Hall.

The next morning, Saturday and the day of the Burial, the Sardinero associations visit the Bulevar Alfonso X El Sabio and some squares of the centre of Murcia. Their members wear the costumes that they will wear in the great night cavalcade and they march through the streets with brass bands, fireworks, dancers and lots of peddlers who push trolleys full of lupine beans, sunflowers, popcorn, coconuts, toys and caramel apples.

That morning, 250,000 toys and 12,000 whistles are distributed. Then, when the night falls, a million spectators go out to the streets of Murcia to see the cavalcade with 3,500 members of carnival groups coming not just from the Region of Murcia, but also from Brazil and other parts of the world.

The night parade has got two parts: the head consists of brass bands, carnival and animation groups, such as an articulated dragon, giants and “big heads”, etc. And the second part consists of different floats which represent Gods of Olympus. The cavalcade starts with standard-bearers of all the participating groups, cooks with huge kitchen utensils, ducks, torch-bearers, huge candles and flares, carnival groups, Antonio Conte's dragon, Brazilian women with wonderful bodies who invite the public to dance samba, giants and “big heads” from Europe, Asia, Africa and America, devils and national and international entertainers and theatre companies.

The first part of the cavalcade is escorted by floats full of toys which are thrown to the spectators, who are willing to catch a ball, a plastic sword or something as simple as a whistle, one of the main elements of the cavalcade together with gods and myths from Greece and Roman times: **Achilles, Diana the Hunting Goddess, Mars, Ceres, Selene, Centaur, Jupiter, Momo, Bacchus, Pluto, Ulysses, Odin, Mercury, Neptune, Morpheus, Vulcan and Polyphemus**. The first float in the cavalcade is Mrs. Sardine, on a bed of mother-of-pearl and conches, full of gold, silver and eternity.

There are 23 Sardinero associations with 25 members in their corresponding float. Floats are surrounded by torch-bearers and two million toys are distributed. The most symbolic floats are the **Sardine, the Funeral and the Testament**. The cavalcade lasts four hours and it goes through the main streets of the city.

The celebration ends in the sky. Once there is no more fasting and abstinence, spectators and sardineros hug and accompany the dead Sardine to the Puente Viejo, where it is burnt, under a sky full of fireworks. Gunpowder, which is one of the most representative customs of the Mediterranean countries, draws in the sky shining palm trees, jumping fish, and shooting stars. In that moment, the smell of gunpowder can be felt flowing in the air, and while the diligent street cleaners sweep the last ashes of the Sardine, the heart of Murcia becomes smaller, as it starts feeling nostalgia for a festivity which announces the happiness of the spring.

The Group of Sardinero Associations takes part in international festivities and cavalcades, such as Jasminade de Grasse in France, Columbus Day in the Fifth Avenue in New York, etc. Each year toys distributed during the cavalcade have a higher quality and variety, as well as it happens with the quantity and quality of shows.

In 2008 it is the 157<sup>th</sup> anniversary of the Group of Sardinero Associations, and it invites everybody, locals and foreigners, to this pagan and generous Mediterranean celebration, together with Gods of Olympus who are the main characters of glittery floats. These vehicles are watched by a pushing crowd which welcomes them with rising arms, in an expression of collective euphoria. Floats create a rain of toys that amazes children and surprises foreigners, who in the end also try to catch a ball, a plastic sword, a Viking helmet or a Sardine, the main character of a happy, egalitarian and intense celebration.

The Burial of the Sardine is more than a cavalcade. Behind the magic of the four basic elements –fire, air, water and earth– it is possible to discover the remains of our culture. Famous people from Murcia helped to design its history. It is still moving to feel a friend of those students who, in the middle of the 19<sup>th</sup> century celebrated the first burial of a sardine at the Plaza de San Antolín.

## Heritage

The Group of Sardinero Associations has its own museum in the Centro de Usos Múltiples of the Cuartel de Artillería in the city of Murcia, where the most significant pieces of the festivity are shown.

In the museum there are NODO Television news under Franco's regime. Images of 1926, as well as other NODO images from different years until 1976, the first year the cavalcade was broadcasted in the Spanish National Television (TVE). The museum also houses posters that promote the festivity since 1988. The first poster was created by Ramón Gaya. And every year great artists of Murcia have created different posters such as Alfonso Albacete, Antonio Ballester, Pepe Lucas, Falgas, Vicente Ruiz, Molina Sánchez, José María Párraga, Manuel Avellaneda, Pedro Serna, Pedro Cano, Nicolás de Maya, Manuel Muñoz Barberán, Ángel Haro, Manolo Belzunce, Pepe Yagües, Cristóbal Gabarrón, Antonio Mir and Muher.

The museum has a surface of 160 m<sup>2</sup>. Different trophies and awards are shown in a showcase, such as the Gold Medal of the Region of Murcia and the documents that declare the Burial of the Sardine as Festivity of International Tourist Interest.

There is also a collection of toys and the last catafalques where the Sardine was burnt, as well as the flags and standards of the 23 Sardinero associations that lead the cavalcade.

